

Han tenido lugar algunos castigos en cumplimiento de la ley nacional que determina el delito de traición á la patria.

Continuaré informando á Ud. de las operaciones de esta Brigada, asegurándole por ahora, que el espíritu nacional de estos valientes patriotas nunca desmayará, y solo rendirán sus armas cuando la República haya conquistado nuevamente su autonomía y libertad.

Tengo el honor de ofrecer á Ud. mi particular y fino aprecio.

Independencia y Libertad.—Campo en San Juan Bautista.—Enero 31 de 1864.—*G. Méndez*.—C. Gobernador Constitucional del Estado.

San Juan Bautista, Febrero 3 de 1864.

¡Vivan nuestros valientes! ¡Honor á los defensores de la patria!

El Coronel en jefe de la Brigada ha dirigido al ciudadano Gobernador del Estado, el parte que nos apresuramos á publicar. El hecho de armas á que se refiere, debe hacer comprender al enemigo, con todo el peso de la evidencia, su completa impotencia para luchar con los hijos de la libertad.

Hoy á las nueve de la mañana me dice el Jefe de la Sección de reserva lo que sigue:

“Sección Castillo.—¡Viva la independencia nacional! Tengo el honor de poner en conocimiento de Ud., que á las ocho de la mañana una de nuestras guerrillas avanzadas que mandaba el C. Subteniente Atilano Orozco, y que pertenece á las fuerzas que me honro en mandar, batió con bizarría al enemigo, que por la calle de la orilla del río intentó atacar esta línea.

La columna enemiga llegó hasta el costado de la iglesia de la Concepción, protegida por uno de los vapores de guerra, mas fué rechazada en el acto por el bravo Subteniente Orozco.

El enemigo se retiró en precipitada fuga, probándolo las circunstancias de que no pudo arrastrar más que dos de sus muertos, dejando en nuestro campo cinco más, de los cuales nuestras fuerzas recogieron dos, un sargento primero y el llamado Comandante Hinojos, que mandaba la columna. En el lugar del combate se recogieron dos espadas, tres fusiles útiles y uno inutilizado por dos balazos.

De nuestra parte contamos únicamente dos heridos no de gravedad, el Subteniente Orozco y el sargento segundo Fernando Espinosa.

Las provocaciones del enemigo hicieron que nuestra tropa, deseosa de pelear, avanzase con anticipación al movimiento estratégico que se había ordenado.

El parte que le acompaño, indica que el expresado Hinojos era un jefe de consideración entre los aventureros y traidores. Ninguna otra novedad ocurre en esta línea.

Independencia y Libertad. Barrio de Concepción, Febrero 2 de 1864.—*Cornelio Castillo*.—C. Coronel en Jefe de la brigada de este Estado.”

Y tengo el gusto de comunicarlo á Ud. para su satisfacción, con el fin de que le mande dar publicidad en el “Boletín Oficial.”

Independencia y Libertad. Campo en San Juan Bautista, Febrero 2 de 1864.—*G. Méndez*.—C. Gobernador del Estado.

Manuel Gómez, Coronel de caballería permanente del ejército mexicano y en jefe de las fuerzas que operan sobre Minatitlán, á los habitantes de esa plaza é individuos que con las armas en las manos se hallan con el enemigo.

El ataque decisivo sobre Minatitlán se aproxima ya. Las tropas que tengo el honor de mandar, están decididas á demostrar á sus adversarios extranjeros y traidores, que existen todavía en esta fracción territorial de México, hijos dignos de tener patria, porque saben defenderla.

Ya habrán comprendido que no nos arredran sus formidables cañones; estamos resueltos á entrar á fuego y sangre, y entraremos.

Los extranjeros que hayan sabido conservar la neutralidad que exige el deber y la gratitud, nada tienen que temer, y muy lejos de eso, pueden encontrar toda clase de garantías para sus personas é intereses. Los individuos de esta Sección, así como el jefe que los manda, saben guardar consideraciones al hombre pacífico, de la misma manera que castigar al que es culpable.

Esta calificación será comprobada con los hechos, y nunca con supuestas acusaciones, hijas de la envidia y de la venganza. El guante tirado por la Francia, lo ha levantado México, y sin repetir antecedentes históricos que todo el mundo sabe, para pugnar la liga de algunos extranjeros, solo manifestaré el asombro que me causa el ver unidos con los invasores á españoles, italianos y alemanes, que el que menos por su patria, tiene mucho que sentir de esa arrogante Francia.

¡Mexicanos y extranjeros! no abrigo rencor contra ninguno, con todos hablo; nuestra generosidad es muy grande, así como nuestra venganza á la hora del combate será terrible: el que tenga fe en mis palabras, mis brazos estarán abiertos para él.

Campamento de las fuerzas avanzadas en Buena-Vista, Febrero 8 de 1864.—*Manuel Gómez*.

Secretaría general del Despacho de Gobierno del Estado de Tabasco.—Circular.

¡Viva la República! ¡Viva el Supremo Gobierno! Vivan las armas nacionales!

Después de cuarenta y tres días de asedio, los traidores han abandonado sus fortificaciones, escapándose al amparo de su escuadrilla, entre cuatro y cinco de la mañana de hoy.

Heróico ha sido el comportamiento de nuestros bizarros cuanto modestos nacionales que han levantado muy alto, en esta campaña de cinco meses, el nombre de Tabasco. Los traidores van convencidos de que el pueblo tabasqueño es un pueblo digno, y que corre por sus venas la misma sangre de los Zaragozas, los Negretes y los Díaz.

Para los que han desconfiado de la salvación de la patria, tenemos este nuevo hecho glorioso que oponerles: donde está el pueblo allí está la victoria, y hoy combate la nación en masa contra la iniquidad y la perfidia.

El enemigo ha dejado en nuestro poder la mayor parte de su artillería gruesa.

La Providencia hace servir á sus designios los cálculos y los proyectos del malvado. Elevemos á ella un voto de fervientes gracias por el triunfo de nuestros sagrados derechos.

¡Viva la independencia nacional! ¡Viva la democracia!

Y me apresuro á poner en conocimiento de Ud. tan fausto como glorioso suceso, para conocimiento de todos los habitantes de ese partido de su digno mando, á efecto de lo cual, se servirá Ud. publicarlo por bando.

Independencia y Libertad. San Juan Bautista, Febrero 27 de 1864.—*M. Sánchez Mármol*, secretario.—C. Jefe Político del partido de.....

Comandancia de la línea de Sotavento.—El Ciudadano Comandante Militar de los Cantones de Minatitlán y Acayucan, con fecha 5 del actual me dice lo que sigue:

“En este momento que son las ocho de la noche, acabo de recibir del Ciudadano Coronel en Jefe de la Sección de operaciones sobre Minatitlán, una comunicación que á la letra dice:

“Ayer llegó al pueblo de Minatitlán otro vapor del enemigo; en la mañana de hoy salieron al llano de “Tacoleno” en número de doscientos hombres de las dos armas, los cuales han sido derrotados completamente, haciéndoles tres muertos, entre los cuales se encuentra un oficial de marina y quitándoles dos fusiles y algunas municiones.

Nuestros valientes los fueron persiguiendo hasta dentro del pueblo, despreciando el fuego nutrido de su artillería que no nos causó ningún daño.



GENERAL
ALEJANDRO GARCIA

2º en Jefe del Ejército de Oriente.

1863-1867.

Se lo participo á Ud. para su satisfacción, suplicándole lo haga al Ciudadano General en Jefe de la línea, por extraordinario violento, para su superior conocimiento.”

Y cumpliendo lo dispuesto por el Ciudadano Coronel en jefe de la Sección, se lo transcribo á Ud. á las ocho en punto de la noche, para su superior conocimiento, felicitándolo al mismo tiempo por el triunfo obtenido por nuestros valientes soldados sobre los ambiciosos hijos de Napoleón III.”

Lo que tengo el honor de trasladar á Ud. para su conocimiento y satisfacción.

Libertad y Reforma. Tlacotalpam, Marzo 7 de 1864.—*Alejandro García*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Comandancia de la línea de Sotavento.—El Ciudadano Teniente coronel jefe del punto de Conejo, con fecha de ayer dice á esta comandancia lo que copio:

“He regresado á este campo con la fuerza que desde anoche tenía situada en el paso de Alvarado: el enemigo que pretendía desembarcar en dos botes y con dos piezas, ha retrocedido después de sostener la infantería enemiga con la nuestra, media hora de fuego, siguiendo á su vergonzosa retirada un fuego de cañón por dos horas, el cual no se cortó por creerlo inútil.

Nuestra fuerza compuesta de treinta hombres, esperó impaciente los sesenta enemigos que creyeron desmoralizarla; lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de Ud., agregando la novedad de hallarme levemente herido de una pierna, sin otra ocurrida en la fuerza, que la de un caballo de un oficial herido.”

Lo que tengo la honra de comunicar para su conocimiento.

Libertad y Reforma. Tlacotalpam, Marzo 7 de 1864.—*Alejandro García*.—Ciudadano General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca ó donde se halle.

Gobierno Constitucional del Estado libre y soberano de Tabasco.—Ciudadano General.—La atenta nota oficial de 6 de Enero último, me impone con satisfacción de haber llegado á sus manos la mía del 12 de Diciembre. Desde el 14 de aquel, como estará Ud. impuesto por los periódicos que por la vía de Chiapas le he dirigido, comenzaron nuestras operaciones militares sobre esta capital.

A pesar de la superioridad del enemigo en armamento, pertrechos de guerra y posiciones militares, de haber recibido por dos veces refuerzos y aumentado su escuadrilla, al grado de tener en las aguas de ésta, cuatro vapores, una goleta y dos pequeñas embarca-

ciones de guerra, tuvo que sucumbir después de cuarenta y tres días de asedio, abandonando su última línea de defensa entre cuatro y cinco de la mañana del 27 del próximo pasado, y dejando en nuestro poder dos piezas de sesenta y ocho y seis más violentas de calibres diversos.

Según informes fidedignos, su retirada la verificó con un número de fuerza de cerca de seiscientos hombres.

Este hecho que ha cubierto de gloria las armas nacionales, es ya una prueba más de cuáles son los votos de la nación, que rechaza indignada la inicua intervención napoleónica. El Gobierno legítimo, al recobrar la capital del Estado, ha recobrado á la par toda su libertad de acción, y se ocupa en dictar todas las providencias que afiancen la tranquilidad pública.

Al tener la honra de comunicar á Ud. tan fausto suceso, como el digno Jefe que es Ud. de la línea y de las operaciones de Oriente, me es sobre manera grato protestarle las consideraciones de mi adhesión y singular aprecio.

Patria y Libertad. San Juan Bautista, Marzo 2 de 1864.—*Felipe J. Serra*.—Ciudadano General de División Porfirio Díaz, en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

República Mexicana.—Línea de Oriente.—General en Jefe.—Habiendo seguido con el más vivo interés el curso de los acontecimientos del Estado del digno cargo de Ud., esperaba confiadamente, pero con justa ansiedad, el resultado de las operaciones militares, y sin embargo, ha sido inmensa la emoción y supremo el contento con que recibí la noticia del espléndido triunfo obtenido el día 27 del pasado, contra los franco-traidores.

Tabasco es sin duda una tierra clásica de libertad y heroísmo, en donde no habrá poder que llegue á implantar la traición y la infamia.

Los pueblos del interior seguirán tan alto ejemplo y la Francia reconocerá al fin, que México no es Argel y que no se halla el pueblo mexicano en el grado de abyección que le imputan sus gratuitos enemigos.

Y al decirlo á Ud. en contestación de su estimable nota oficial de 2 del corriente, me honro en reproducirle mi atenta consideración y distinguido aprecio.

Independencia y Libertad. Cuartel general en Oaxaca, á 23 de Marzo de 1864.—*Porfirio Díaz*.—Ciudadano Gobernador y Comandante militar del Estado de Tabasco.

En el territorio oaxaqueño se recibió al enemigo como lo merecía: el siguiente parte dado por el General Benavides en 15 de Marzo de 1864, informará á mis lectores, del resultado de una expedición francesa.

República Mexicana.—Ejército constitucional.—División de Oriente.—Estado Mayor.—Núm. 13.—Ciudadano General.—Habiendo movido de Huajuápam una parte de estas fuerzas, en la tarde del día 13 y la Sección del Coronel Díaz el 14, pernoctó la infantería con las piezas en Simarronas, y yo con la caballería en Magdalena: ese mismo día, los franceses y traidores, llegados á Chila, huyeron cobardemente hácia Acatlán á la vista de una gran guardia de cincuenta lanceros del 2º de San Luis que se destacó de Zapotitlán. Hoy la infantería con la caballería ha ocupado pacíficamente á Chila á las once de la mañana: yo seguí mi movimiento de flanco por Ixtapa, último pueblo del Estado, á Tepejillo y Petlalcingo, á donde llegué á las diez y tres cuartos del mismo día de hoy: los franceses que solo habían permanecido momentos, no han podido ocultar su cobardía en su retirada á Acatlán, adonde habrán llegado á la misma hora en que arribé yo á Petlalcingo, en cuyo punto solo quedó en observación una gavilla de traidores, que asorados de nuestra caballería por donde menos podían esperarla, han corrido con más velocidad que vergüenza. Después de dar pienso á la caballería y de permanecer todo el tiempo que fué necesario para varios asuntos de localidad, he salido de Petlalcingo en la tarde de hoy, é incorporádome á la infantería en este pueblo, en el cual he dispuesto acampar.

El objeto principal de esta expedición se ha obtenido satisfactoriamente: he penetrado al territorio sojuzgado por el invasor; y recibido con cordialidad por las poblaciones de Tepejillo y Petlalcingo, les he inspirado confianza respecto de nosotros, á quienes pintaban los traidores con los más negros colores: he provocado al enemigo extranjero, al cual esos mismos pueblos acaban de ver huyendo, sin poder disimular su terror. Nuestros pueblos han visto que nos hallamos con la voluntad y el vigor necesarios para ponerlos á cubierto de la invasión; y nuestros soldados, de quienes se aprovechan con oportunidad sus bríos.

Parece que los franceses se creían menos embarazados para seguir su obra del camino y penetrar al Distrito de Huajuápam de León: su desengaño no se ha hecho esperar tanto, cuanto habría sido de desear para escamentarlos severamente. Llegados á Acatlán han reforzado sus atrincheramientos, concentrando el destacamento de Tepeji y pedido refuerzos á Puebla y Matamoros, los que si llegan serán en muy reducido número.

Todo lo que elevo al alto conocimiento de Ud., manifestándole que en expectativa de Acatlán de donde desertaron ayer unos cuarenta individuos reclutados por los traidores, permanezco hoy aquí para ejecutar cualquiera movimiento que exijan las circunstancias.

Protesto á Ud. mi obediencia.

Independencia y Libertad.—Chila.—Marzo 15 de 1864.—*R. Benavides*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.

Otro golpe de importancia dado al jefe imperialista Visoso consta en los siguientes partes:

República Mexicana.—Ejército Constitucional.—División de Oriente.—Estado Mayor.—C. General.—Con fecha de ayer me comunica el C. General Fernando María Ortega, lo que sigue:

“A las siete de la mañana de hoy he recibido del Ciudadano presidente municipal de Zapotitlán la comunicación siguiente:

“Habiendo regresado los exploradores que mandé á Huamustlán, me dicen que Visoso era el que ocupaba dicho pueblo con trescientos hombres y dos piezas de artillería, y que á las seis de la mañana de ayer comenzó el fuego, que duró hasta las once del día, quedando la acción por las tropas del Supremo Gobierno, y que Visoso con solo seis soldados escapó por el rumbo de Chiantla.”

Tengo la honra y el placer de felicitar á Ud. por tan plausible suceso, que he mandado celebrar con dianas y repiques y que solemnizaré más, cuando reciba la confirmación, que espero de un momento á otro.

Suplico á Ud. que se sirva comunicar al Ciudadano General en jefe de la línea de Oriente el indicado fausto suceso, felicitándolo á mi nombre y al de esta Brigada; y Ud. acepte las protestas de mi estimación.”

Y tengo la satisfacción de trasladarlo al superior conocimiento de Ud. felicitándolo muy cordialmente por este nuevo triunfo de las armas nacionales; en el concepto de que, tan luego como sepa los detalles de esta interesante victoria, tendré el gusto de comunicarlos al Cuartel general.

Protesto á Ud. mi obediencia.

Independencia y Libertad.—Huajuápam.—Marzo 25 de 1864.—*Rafael Benavides*.—C. General en Jefe de la línea de Oriente.—Oaxaca.

División del Sur.—Brigada Ramos.—General en Jefe.—Tengo la honra de participarle á Ud. que hoy he derrotado al traidor Jesús visoso, con sus fuerzas que acaudillaba, y que había tocado el Distrito con el objeto de atacarme, según lo tengo á Ud. comunicado con anterioridad.

Aprovechándose el enemigo de la escabrosidad de estos terrenos y las gavillas que en los cerros estaban ocultas, logró penetrar á varios pueblos de este Distrito sin que en más de ocho días hubiera podido darle alcance. Después de diferentes expediciones que hice en persecución de Visoso, convine en hacer un movimiento retrógrado de esta población para Tlapa, con el objeto de inspirarle confianza al enemigo y que se le reunieran las gavillas que pululaban en estos rumbos. Logré ambas cosas, porque en el pueblo de Olinalá y Cualac, cuyos vecindarios son los más adictos á la causa infame que aquellos defienden, se situó y aumentó sus chusmas hasta el número de más de 400 hombres. En ese estado, juzgué bueno atacarlo y efectivamente me moví con velocidad sobre ellos el día 21 del que cursa; pero sin embargo de que le tenía una Sección de tropas á su vista para llamarle la atención, luego que llegué á las inmediaciones de Olinalá con la oportunidad de la noche y la escabrosidad del camino, se retiró para este punto. Al día siguiente luego que ví que su campo estaba solo, seguí en su persecución por la noche y por la mañana le dí el alcance en esta población, la cual evacuaron luego que sintieron la aproximación de mis tropas; pero fué con el objeto de situarse en punto ventajoso, lo que lograron por lo inmediato que lo hallaron. Este fué el cerro conocido con el nombre del “Mirador.” Inmediatamente mandé que la caballería los fuera á tiro-tear mientras dispuse que cuatro columnas de infantería los alcanzaran, cosa que se verificó en el momento, mandando dos de ellas por el frente y las otras dos por los flancos del cerro. El enemigo me esperó con serenidad, y luego que estuve á tiro de cañón, dirigió varias granadas sobre mis columnas, y después me rompió un fuego muy nutrido de fusilería. Como á las tres horas de combate, logramos quitarles la altura y derrotarlos, quedando en el campo varios muertos y se les hicieron treinta y ocho prisioneros, entre ellos seis oficiales, ocho de los soldados que se desertaron en el tumulto de Tlaxiaco, de la primera División del ejército de Oriente, multitud de bestias que he devuelto á los pueblos de donde los traidores las habían robado, fusiles, mosquetones, lanzas, parque de fusil y de pieza y además un obús de montaña que tenían. Luego que concluya de levantar el campo y que la Mayoría reuna los datos respectivos, daré á Ud. parte del número fijo de lo que el enemigo dejó en mi poder. Por mi parte tengo que lamentar las heridas graves que recibieron el Capitán C. Manuel Cristino García, Teniente C. José Carta, Alférez C. Lorenzo Miralda y dos dispersos del primer batallón Ligero de Puebla.

Felicito á Ud. cumplidamente por el triunfo obtenido á favor de las armas de la Nación; y no hago recomendaciones especiales porque todos mis subordinados llenaron satisfactoriamente sus deberes, y porque Ud. se dignará apreciar debidamente esa jornada y los ser-